

La escritora Montserrat del Amo (Madrid, 1927) ocupa un lugar preminente en el olimpo de la literatura infantil y juvenil contemporánea, por la calidad de su narrativa y por su labor como conferenciante y oradora, requiriendo su presencia las editoriales e instituciones culturales y educativas más prestigiosas del mundo. En su temprana vocación literaria, es probable que le influyera ser nieta de editores, del catalán Gili –cuya editorial aún continúa– y del madrileño del Amo, propietario de una librería en Madrid. Impulsora de la narrativa oral y de las técnicas de la animación a la lectura, cultiva cuento, ensayo, historia y adaptaciones literarias. Traducida a varios idiomas, su obra es objeto de estudios, investigaciones y tesis doctorales, así como de congresos y homenajes reivindicativos de la autora del *Rastro de Dios*. Es una mujer muy vitalista a quien su imaginación creativa no le impide su compromiso con la realidad.



## MONTSERRAT DEL AMO, EL VALOR DE LA PALABRA

Texto: Andrea García

Fotos: M<sup>a</sup> Angeles Tirado

En 1956 con *Patio Corredor* recibió su primer premio, atesorando entre otros galardones *El Lazarillo* por *Rastro de Dios* (1960), el Premio Nacional de Literatura por *El Nudo* (1978), el CCEI en 1991 por *La Casa Pintada*, el Iberoamericano homenaje al conjunto de su obra (2008) y el premio CILELIJ (2010), figurando en la lista de Honor de la Institución Hans Cristian Andersen. Montserrat, que viaja bastante por placer y por motivos profesionales, participaba en un congreso literario en Santiago de Chile cuando se desató uno de los terremotos

más devastadores que ha sacudido este país.

### ¿Cómo recuerda su estancia en Chile?

En Chile participaba en el primer Congreso Iberoamericano de Literatura Infantil y Juvenil (CILELIJ) junto con expertos españoles e iberoamericanos, cuando en la madrugada del 27 de febrero nos sorprendió el terremoto. Los tres días que permanecemos en el hotel fueron un poco agobiantes y la llegada al aeropuerto, en medio de un grupo de gente irritada y nerviosa que no podía viajar, fue

un momento un poquito difícil... ¡pero bueno!, los organizadores del congreso nos arrojaron muy bien y salimos para España en el primer vuelo de Iberia. Lo recuerdo con estremecimiento.

### **Una vivencia digna de una historia de miedo**

Bueno esas cosas no se saben cuando pasan de la realidad a la ficción. La experiencia ha sido fuerte, pero la he llevado con bastante tranquilidad. Dos días antes del seísmo había hablado sobre el conjunto de mi obra y especialmente sobre la importancia de la narración oral, una modalidad que me interesa mucho en sí misma y también como medio de animación a la lectura.

### **En la narración oral incluye los cuentos tradicionales, las historias...**

Y también las adaptaciones literarias, porque cualquier buena historia puede pasar de un libro a la expresión oral, siempre que se conserve lo más importante. Estoy en contra de las adaptaciones de cuentos en los que, por ejemplo, el lobo de Caperucita es el guarda del parque. Porque los cuentos tradicionales si han sobrevivido es por su mensaje simbólico. En mi conferencia me referí al valor de los cuentos para sanar e incluso para quitar el miedo, por eso, cuando permanecíamos conmocionados en el hall del hotel, sintiendo aún las réplicas del terremoto, decidí narrarles una historia mía basada en la tra-



dición zen, para ahuyentar nuestro pánico. Ha sido el cuento más señalado de mi vida (sonríe).

### **Hay buenos críticos de literatura infantil y juvenil**

Hay muy buenos estudiosos y muy buenos críticos pero no llegan al público. Los suplementos literarios de los periódicos dedican muy poco espacio a la literatura infantil, dando preferencia a los clásicos en lugar de dar salida a autores nuevos. Creo que no es necesario referirse a la Isla del Tesoro o a Julio Verne. La universidad trata muy bien a la literatura infantil, género que debía ser una asignatura obligatoria.

### **Soledad Puértolas, académica de la Real Academia de la Lengua, afirmaba en una entrevista que el cuento es la perfección y la novela la imperfección.**

¡Claro!. Un cuento tiene que ser como un poema. No tiene que decir una palabra más ni una palabra menos. Tiene que tener buen ritmo, cadencia de relato y musicalidad. El género cuento está muy poco valorado entre el lector español, al contrario de lo que sucede en la literatura inglesa e Iberoamericana. Es como si el lector valorara la literatura por kilos ¿no?. Tengo bastantes ganas de publicar cuentos no específicamente para niños.

### **¿En que proyectos trabaja?**

Esta a punto de publicarse *El río robado*, un relato inspirado en uno de mis viajes por Guatemala, con ocasión de mi visita a unas cooperativas agrícolas de cafeteros, en las que participaba la ONG Intermon. Durante el trayecto atravesamos un río ancho en el que apenas había agua porque, como nos explicó el conductor con gran naturalidad, el hacendado se robó el río. También estoy preparando una serie muy vivencial inspirada en mis últimos viajes a Rajasthan y Pushkar en India y a la feria de Chichicastelango (Guatemala).

### **Es una de las escritoras infantiles más reconocida**

Es que empecé a publicar a los 20 años. Mis primeros libros fueron dos novelas, *Fin de Carrera* (1949) y *Hombres de hoy Ciudades de Siglos* (1948) y en 1956 gané el premio de categoría juvenil de la editorial Escelicer, con la novela *Patio corredor*, basada en la posguerra española. Esta historia la revise 40 años después, manteniendo el mismo ambiente, los mismos personajes y las mismas mentalidades, pero con mis nuevas posibilidades narrativas y mi oficio. La editorial Bruño la reeditó en 1994 y 2002, consiguiendo algo tan imprevisto como fue la unión de dos generaciones, la de los lectores jóvenes y la de

sus abuelos. Los chicos que iban en verano al pueblo preguntaban a sus abuelos y al escuchar sus comentarios, decían: ¡anda! si mi abuelo es muy listo y yo no había hablado con él y resulta que..., se abrieron unos canales de comunicación y esto es muy interesante. Mi trayectoria literaria se afianzó con el primer premio Lazarillo por *Rastro de Dios* en 1960, dándome mucha soltura y mucho juego de muñeca.

**Me comentaba que en una visita al médico éste le dijo que había leído sus cuentos a su hijo, y yo le comentaba que una joven librera me había hablado de los valores que les transmitió usted en una charla sobre su cuento “El abrazo del Nilo”.**

Es muy emocionante. Un maestro joven muy entusiasta me confesó que se hizo maestro porque en una de mis conferencias en su instituto les había hablado de la importancia de transmitir las propias ideas, y como vio que lo suyo no era escribir, decidió ser docente. Es muy halagador.

**¿Qué piensa de los homenajes que recibe?**

Me los tomo con cierto humor. Me interesan por la labor de difusión literaria que tienen, pero lo que quiero es que cada lector juzgue según su modo de ver. A los jóvenes lectores les digo: “creo que en un buen libro puede tener un mensaje secreto que hay que buscar”. Los cuentos tienen contenidos simbólicos cuya interpretación va en función de la experiencia de vida. Un niño descubre unos significados



infantiles mientras que a los adultos les transmite conclusiones más profundas y enriquecedoras.

**¿Se considera una cuentista?**

¿Cuentista?, sí. Creo que hay que ver el lado positivo de esta palabra, lo que me permite hacer un comentario respecto a los cuentacuentos, cuya actividad está más cerca del espectáculo que de la palabra. Me parece bien como fiesta, pero como animación a la lectura no. Como cuentista quiero valorar sobre todo la palabra, porque transmitiendo la palabra, con muy pocos recursos externos, es como realmente podemos decir a ese niño que empieza a leer o a ese adulto que no lee todavía: ¿te ha gustado escuchar esta historia?, pues mira, la experiencia lectora es casi idéntica, únicamente tienes que poner el pequeño esfuerzo de transformar esos signos en ideas, en palabras. Hay un refrán oriental que dice que *una imagen vale más que cien palabras*, pero ese refrán surgió cuando la imagen era algo muy apreciado para la comunicación de la gente. Actualmente tenemos una saturación de malas imágenes, por eso, una palabra de verdad, escuchada con atención, puede valer mucho más que mil imágenes.

**Los abuelos cuentan historias y leen relatos a sus nietos**

Creo que no se ha roto del todo esa relación y además muchos educadores jóvenes intentan recuperar esa tradición. Hay gente mayor que dice: “yo no hablo a los jóvenes porque no me escuchan, no hay que echar margaritas a los puercos”. Pues a mí no me importa, porque los pobrecitos puercos a fuerza de escuchar buenas historias se pueden convertir de pronto en unos niños o en unos jóvenes interesados. Hay que ser constante.

**¿Cómo recuerda su etapa escolar?**

La narración oral y la lectura fueron esenciales en mi formación, especialmente cuando a causa de la Guerra Civil se cerró el colegio. A los 12 años me matriculé en la Escuela de Comercio estudiando peritaje comercial. En el tercer año de la carrera había una asignatura más fuertes, en la que se exigía conocer el lugar de procedencia de las materias primas más importantes para la industria. A la mayoría de los alumnos les costaba muchísimo aprobar, pero para mí fue facilísima porque me había leído todo Julio Verne, y por eso sabía por ejem-

plo que había lana en Australia (las Aventuras de Mistress Branican), carbón en Irlanda (Las aventuras de un niño irlandés); sobre la ganadería lo aprendí en Miguel Strogoff y sobre los caballos en los Hijos del capitán Gran. Saqué la asignatura con la gorra (sonríe).

### ¿Ha ejercido como perito comercial?

He trabajado en varias cosas no relacionadas con la literatura porque no he querido contaminar mis posibilidades creativas. He tenido durante 20 años un taller de imprenta, donde he desarrollado un trabajo manual muy bonito e interesante. Uno de mis deseos era estudiar una carrera universitaria y lo conseguí cursando el bachillerato por libre e ingresando en la universidad superando la prueba para mayores de 25 años. Me licencié en la Universidad Complutense en 1976, en la especialidad de Literatura Hispánica de Filosofía y Letras. En 1985 dejé las clases para dedicarme exclusivamente a la literatura, porque tenía bastantes libros publicados y era muy conocida y reclamada por las editoriales.

**La Fundación Germán Sánchez Ruipérez ha calificado La Casa Pintada, ambientado en China, como uno de los mejores del siglo XX.**

**“Los cuentos tienen contenidos simbólicos cuya interpretación va en función de la experiencia de la vida”**



Esta narración surgió de uno de mis viajes. Yo no sé escribir sobre el vacío. Inventar la pura magia o la pura imaginación. Necesito la realidad para a partir de ella inventar o fantasear. Incluso lo más poético o lo más fantástico que haya escrito, siempre tiene un primer origen en mi propia experiencia. No sé escribir de otra manera.

### ¿Está satisfecha con las adaptaciones de sus cuentos?

Se han adaptado para televisión *Patio Corredor*, la serie *Los Block* (premio Aro de Oro a la popularidad concedido por Televisión Española en 1971) y *Zuecos y Naranjas*, un cuento considerado por la universidad de Cuenca como el primer libro de literatura española sobre emigración. La emigración aparece también en *¡ Ring ! ¡ Ring !* y en *Al pasar la barca*, aunque aquí los emigrantes son los que llegan a España, mientras que en *Zuecos y Naranjas* es un niño español el que va a vivir a Dinamarca. El compositor José de la Vega puso música al cuento *La noche*, que fue interpretado por la Orquesta de Radio Televisión Española.

### ¿Qué personaje le parece el más logrado?

Bueno yo digo que lo mejor de mi obra es lo que no he escrito todavía. El personaje más conocido y

el más popular es el ángel protagonista del *Rastro de Dios*. El angelito apodado *el sentao*, porque permaneció sentado desde el comienzo de la creación del mundo, debido a que había recibido una estrella muy grande y tenía miedo a que se le cayera, hasta el acontecimiento del nacimiento de Jesucristo, en que llevará la estrella de los Reyes Magos.

### ¿Cómo deben afrontar la vida las personas mayores?

Yo creo que no hay que tomar la vejez como una excusa o un pretexto para no hacer nada. No hay que pensar en mi tiempo ..., porque mis tiempos son estos y hay que vivirlos con la misma alegría y con la misma apertura hacia las posibilidades que se nos ofrecen, como cuando teníamos 20 años. A los chavales les digo que tienen que vivir el presente porque es lo único que tenemos, a los 7, a los 15 o a los 90 años. Cuando atendía a mi padre, escribiendo, yendo a la universidad y con muy escasas posibilidades económicas, también estaba muy cansada, pero como tenía 40 años no me quejaba y ahora con 82 tampoco. ¿Qué sé que ahora necesito más tiempo de descanso entre una actividad y otra ? ¡ Pues muy bien !, me tomo más tiempo para la lectura o veo alguna película que me divierta.